

# Bibliografía

## noticias bibliográficas

MONTUCLARD, Maurice: *La dynamique des comités d'entreprise*. Centre National de la Recherche Scientifique. París, VII, 1963. 554 págs.

El libro está dedicado a la exposición de la metodología y resultados obtenidos de una encuesta sobre el funcionamiento de los comités de empresa en Francia y sus efectos sobre las relaciones de trabajo y la estructura misma de la propia empresa.

En cuatro puntos podemos condensar con el autor los resultados:

1. En contra de la opinión común, las preocupaciones de los comités de empresa no son preferentemente de carácter reivindicativo; en el sentido de que los problemas salariales o de primas de trabajo ocupan menos su atención que los que derivan de la gestión social e incluso económica general de la empresa.

2. Los comités de empresa, como institución democrática que es, allí funcionan con mayor interés y vitalidad donde, por una parte, el papel del presidente del comité se hace menos absorbente y existe una libertad real de discusión y de decisión, y, por otra, los sindicatos ceden en su pretensión de ser los únicos representantes del personal de las empresas que permiten efectivamente al comité una co-representación en el interior de la empresa.

3. El comité de empresa no puede ser considerado como una simple emanación de la organización sindical. A pesar de los vínculos que le mantienen de alguna forma bajo el control del aparato sindical, el comité representa, en relación al sindicato, una entidad sociológicamente autónoma, es decir, un organismo que tiene sus funciones y ritmo propios.

4. El comité de empresa no puede acantonarse en lo social, haciendo abstracción de los problemas de la retribución del trabajo. Y toda presión patronal por restringir las prerrogativas que le reconoce la legislación no puede tener otro efecto que el de paralizar y corromper—hacerla inútil y nefasta—una institución nacida para contribuir normalmente a la prosperidad de la empresa a la vez que a la promoción del personal en ella empleado.

Resultados que tienen para nosotros, sin duda, el interés de ser aplicables en gran medida a nuestros jurados de empresa, institución paralela a los comités de empresa que en Francia comenzaron su vida legal en 1945.

Esas y otras conclusiones a que ha llegado el autor de la obra, están garantizadas por una concienzuda, original y correcta investigación sociológica, cuyo detalle nos lo va ofreciendo minuciosa, casi escrupulosamente, a lo largo de 550 páginas. Por eso el libro, aun sin pretenderlo expresamente, tiene un gran valor formal, metodológico, puesto que vemos desplegarse en él, pasito a pasito, un modelo de estrategia en la investigación social; desde los preliminares—delimitación del campo que explorar, fijación de los objetivos, etc., hasta los resultados finales, su clasificación e interpretación sistemática. En este sentido formal destaquemos el meritorio esfuerzo del autor por encontrar una formulación cuantitativa, más fácilmente clasificable, de juicios, opiniones sobre los comités, de carácter forzosa y preferentemente cualitativo.

J. G.

HINOJOSA, Rafael: *El proceso de socialización en la empresa*. Edit. Nova Terra. Barcelona, 1964. 48 págs.

Constituye esta obra una manifestación más de la profusa literatura sobre el tema. Escrito por un joven obrero que intenta descubrir nuevos caminos para organizar la sociedad de una manera más justa, adolece, sin embargo, de un defecto frecuente en este tipo de publicaciones: de una premisas comprensibles, aceptables (e incluso sinceramente verdaderas, porque el autor, como obrero, conoce y padece la situación del hombre en la empresa capitalista) llega a unas conclusiones desatentadas e irresponsables.

En el fondo constituye este trabajo el grito de un sediento de justicia que merece ser oído en lo que a justicia atañe y desoído en las soluciones absolutas e infundadas, no en aquellas que, como la última, merecen atención cuando pide democracia política y preparación para que el pueblo sepa pensar y tomar decisiones.

El autor cree que los obreros han de llegar a:

- *Dirigir y organizar directamente la producción.* ¿Todos? ¿Muchos? ¿Algunos? ¿Los capaces y representativos?
- *Elaborar los planes de producción y desarrollo.* ¿Quiénes? ¿Exclusivamente ellos?
- *Decidir sobre la admisión y cese de trabajadores, fijar la duración de la jornada de trabajo.* ¿Ellos o los que dirijan en su nombre? ¿En qué supuestos y bajo qué condiciones?
- *Fijar los salarios y repartir beneficios.* ¿A ellos mismos?

Ante estas conclusiones uno se pregunta: ¿y quién ha de ocuparse de conquistar mercados, de conseguir patentes e inventos, de formar el capital...?

## BIBLIOGRAFÍA

A veces parecen confundirse la participación con la absorción, y al no especificarse en qué consiste el trabajo productivo, creemos que se minusvalora otro tipo de trabajos y la motivación de las capacidades excepcionales, surjan de donde surjan, olvidando que históricamente sin esta motivación, ni el progreso técnico, ni el desarrollo económico alcanzados se hubieran logrado en el grado en que los poseemos, siquiera todos deseemos que esto se equilibre con una promoción y un desarrollo social análogo.

Un practicante que sea injustamente tratado puede pedir beneficios, trato digno, posibilidades de promoción; lo que no puede pedir si no deja de ser practicante y se convierte en médico es una organización arbitraria del sanatorio, ni arrogarse la capacidad para operar a corazón abierto. La capacidad ni se arroga ni se adquiere por la presión política que supondría la unión de los practicantes. Se tiene o no se tiene (aunque el no tenerse pueda suponer ausencia de igualdad de oportunidades), pero hasta que se adquiera es por lo menos temerario toquetear el ejercicio y la motivación del corazón del orden económico; nos referimos a la función empresarial. La experiencia aconsejó a Lenin: «que dirijan ellos controlados por nosotros», y éste es el consejo más interesante de los ensayos rusos, yugoeslavos y polacos.

No resistimos la tentación de recomendar al autor relea a Grigoriev, Rosner, Protocoviz, Baycov, para que reflexione—oyéndolo de rusos, yugoeslavos y polacos—sobre la experiencia de dirección obrera y su agitada teoría a partir de la fracasada ley Kerensky, de 1917. No le decimos, por supuesto, que lea a Payet, Barton, etc., porque nos interesan sólo los autores que tienen el valor de confesión de parte.

Esta literatura tiene el indudable valor de recomendarnos las incorrecciones del sistema y el peligro incluso profano que la ausencia de justicia social nos hace correr, pero ofrece la desventaja de crear un ambiente utópico que sugiere soluciones contradictorias con el ideal que se busca, estrictamente subordinándolo, quiéras o no, a las posibilidades de que el proceso técnico-político de gestión sea desarrollado por personas capaces.

Es preciso institucionalizar, sin duda alguna, los remedios de las aclaraciones del sistema sin confundir esta institucionalización con la pérdida de las ventajas que el mismo sistema ofrece.

J. M. GONZÁLEZ PÁRAMO.

*Mentalidad productiva y conciencia social*, 74 págs.—*La nueva Ley de ordenación y del crédito y de la Banca*, 78 págs.—*Nueva ordenación bancaria*, 43 págs.—*Ante el mercado común europeo*, 59 págs.—*Expansión necesaria del comercio exterior*, 79 págs.—*Hacia nuevas estructuras comerciales*, 66 págs.—Ediciones del Movimiento. Madrid. Colección «Nuevo Horizonte».

Todos los españoles se han de sentir partícipes de un perfeccionamiento social asentado en una mejora productiva. La solidaridad implica una estricta justicia en

las relaciones económicas y, singularmente, entre empresarios y trabajadores. Es necesario superar los antagonismos entorpecedores de la producción. Hay que limpiar la base económica de residuos clasistas, de privilegios y rencores sociales, configurando la nueva sociedad sobre los postulados de la justicia y de la reciprocidad. Es objetivo común de todos los españoles el elevar la renta nacional y su distribución equitativa. Esto reclama el ejercicio simultáneo de una eficaz mentalidad productiva y de una exigente conciencia social.

La Ley sobre Ordenación del Crédito y de la Banca constituye el marco jurídico en el que se ha de desenvolver una evolución honda y eficaz de nuestras instituciones financieras, tanto públicas como privadas. Se trata de una disposición que ha merecido el asenso nacional y que es considerada por todos como instrumento modelador necesario para que la actividad crediticia, de tan enorme importancia en el perfecto funcionamiento de la actividad productiva, sirva a ésta de manera efectiva y real, permitiéndole alcanzar el ritmo y el tono que se juzgan indispensables para el desarrollo económico. Esta Ordenación constituye el armazón de un sistema que naturalmente reclama disposiciones complementarias. Se hacen comentarios a tres aspectos: mejora de las estructuras de la banca privada, perfeccionamiento del sistema crediticio, nacionalización de la banca oficial.

La nueva Ordenación Bancaria es el punto de partida de una transformación del sistema crediticio y bancario español, para acomodarlo a las exigencias derivadas de una nueva etapa del desarrollo. Los escritos aducidos recogen los aspectos más destacados de la nueva ordenación y las soluciones que actualizan la función del sistema bancario al servicio de la economía nacional. Contribuyen al conocimiento de la transformación que se ha de operar en las estructuras económicas españolas.

El tema del desarrollo económico nacional, primero desde el punto de vista interno y después en relación con una posible incorporación de España en las organizaciones europeas, es de plena actualidad. Los organismos oficiales vienen realizando a este respecto una amplia y profunda tarea de información, valoración que tiene como finalidad fundamental la consecución de un nivel económico próspero, en el que pueda desarrollarse con eficacia el propósito social que garantiza la eficacia de una posible integración española en las organizaciones económicas europeas, sin peligro de retracción, parálisis o desorden. Para ello es fundamental la puesta en forma de los recursos económicos nacionales, el mantenimiento y la aceleración del ritmo productivo y la creación de fuentes de riquezas, como la insistencia en promover conexiones exteriores con los grandes mercados.

El sector exterior constituyó durante muchos años un estrangulamiento grave de la economía española, con muy desfavorable incidencia sobre las posibilidades de desarrollo. Las medidas estabilizadoras ejercieron una acción transitoria, pero originaron un cambio sustancial de situación. Se examinan las orientaciones que pueden seguirse para mejorar de modo permanente la posición exportadora y para mantener una acrecida importación.

De la eficacia que adquiera la actividad comercial depende en muy buena

## BIBLIOGRAFÍA

parte el equilibrio presente y el desarrollo económico futuro. Por circunstancias diversas que se analizan, en España el comercio adolece de fallos que es necesario remediar para que el conjunto nacional pueda desarrollarse de forma eficiente y equilibrada. Se exige una ordenación que abarque desde la reducción porcentual del coste de los servicios comerciales en el conjunto del producto nacional hasta la ampliación y la mejora de tales servicios.

M. B.

*Cáritas Española. Plan CCB.*—Dos volúmenes, 452 y 430 págs., respectivamente. Euramérica, S. A. Madrid, 1965. Distribuidora: Editorial Católica, S. A. Mateo Inurria( 15, Madrid.

Respondiendo a una petición de la Jerarquía española, a través de la Comisión Episcopal de Caridad y Asistencia Social, Cáritas Nacional ofrece estos dos volúmenes repletos de cifras, cuadros estadísticos, mapas, de denso contenido y como una respuesta técnica a las finalidades que se le señalaban, en noviembre de 1961: la obtención de un conocimiento preciso y objetivo de las necesidades sociales e individuales en España; el conocimiento de los posibles recursos que permitan atender tales necesidades y la elaboración de un Plan de Asistencia y Promoción Social que regulara y diera un máximo de eficacia a la acción de Cáritas y de las Asociaciones coordinadas con ella.

El trabajo resulta aleccionador: por su contenido, técnicamente elaborado; por el modo de lograrlo, en un esfuerzo de equipo, respondiendo diocesana y localmente a la alta dirección nacional; por el sentido de responsabilidad consciente, desde los técnicos sociólogos, estadistas, economistas, hasta los realizadores inmediatos de la «fotografía y la radiografía» de las necesidades y problemas sociales que reclaman solución urgente; por la sinceridad en buscar y exponer la verdad, que ha merecido felicitación cálida por parte del presidente de Cáritas Internacional; por la colaboración pedida y buscada, tanto para ese primer estadio de patentizar la realidad, como para el segundo de aplicar oportunas soluciones (remedio eficaz a un mal denunciado repetidas veces, anteriormente a esta publicación de Cáritas) en esos diversos sectores en que los planeadores han fijado su atención: problemas de alimentación, sanidad, instrucción, vivienda, trabajo, comunidad social.

Será un nuevo aldabonazo a la conciencia nacional; lo ofrecen sus realizadores «a la desazón de cuantos en España, desde el Estado, la Administración, las Organizaciones paraestatales, la Iglesia y el campo privado trabajan por una España cada vez más generosa y justa». Quisieran, y lo deseamos vivamente, que hecho el impacto en la sociedad poderosa, de riqueza material, cultural, de puesto y responsabilidad, haya una respuesta generosa a ese triple reto que parece lanzar consciente o inconscientemente, la dura realidad de nuestros días: el reto de las necesidades calificadas grandes, por su volumen y extensión, que muerden el organismo de multitud de seres; el de las nuevas necesidades que plantea el ritmo de progreso y que acusa con sensibilidad más fina nuestro tiempo; y el del mismo pro-

greso técnico, con sus posibilidades ingentes, que deben saberse utilizar con sentido recto, reconociendo así, de hecho, como afirmaba Pío XII en repetida insistencia, que el progreso rectamente empleado es una bendición, una caricia de la mano de Dios a la mente de los hombres.

El lenguaje gráfico y estadístico, de paciente elaboración desde la recogida de datos hasta su expresión de síntesis, ocupa largas páginas que se recorren con curiosidad y dejan honda impresión a su paso. Las páginas que llamaríamos doctrinales, como un recuerdo de principios, nos parece acertada su inclusión: no tanto en la extensión que se les da. Nos parece que se alude rápidamente, como indicamos, a algo que debe completarse en tratados doctrinales, o la extensión debe ser mayor, como para dejar satisfecho al lector que busca doctrina. Y no parece que sean estas páginas en las que el lector va a buscar una doctrina moral sobre el deber de comunicar los bienes, o unas lecciones sobre el Producto Nacional Bruto y la Renta Nacional.

Hay una relación, una alusión al Plan de Desarrollo Económico Nacional; con la preocupación de salir al paso a problemas que un despegue económico, como el propuesto por el Plan Nacional, ha de dejar patentes; con el deseo de que, ante la ruptura de formas y modos tradicionales que el Plan Económico necesariamente ha de traer consigo, no queden sólo heridas abiertas: de incomprensión, de falta de estar a punto, de falta de respuesta adecuada. Es una prueba de esa colaboración, de ese reconocimiento de que, ni empiezan de cero los de CCB, ni han de estar solos en las soluciones, ni han de asumir gastándose en aspectos que otras actividades nacionales tienen programadas y deben llevar adelante.

V. C.

## reseñas breves

N. MÜLLER: *La Información en la Empresa*. (Original alemán: *Das betriebliche Informationswesen*.) Ed. Riap, 1965. Madrid. 190 págs.

N. Müller es en realidad el primero de seis colaboradores que se distribuyen entre sí los siguientes capítulos de la obra: I. Los objetivos de la información en la empresa.—II. La información escrita.—III. El boletín de fábrica y la información.—IV. La información gráfica.—V. La información verbal.—VI. Informaciones para personal superior.

La obra es orientadora a la vez que de carácter realista y pragmático. Predomina lo práctico e inmediatamente utilizable por cualquiera de nuestras medianas o grandes empresas que sientan la justicia o conveniencia de adoptar un sistema menos desconfiado y más franco de información del personal de la empresa e incluso de sus familiares. Son autores «bien informados», a tono con el título del libro, sobre la materia: casi todas sus páginas nos dan cuenta de las experiencias e iniciativas más felices y originales puestas en práctica por empresas europeas o americanas en orden a una política interna de información;

experiencias que poder aplicar, copiar, adaptar en nuestro país.

Pero el libro no es sólo un repertorio, sino una obra crítica; se nos muestran los valores, las características de toda buena política de información en la empresa, los escollos que la misma debe procurar evitar. Mérito indudable del estudio es que todas o casi todas sus calificaciones valorativas se apoyan de hecho, no en principios apriorísticos, en el sistema de valores de sus autores, sino en el resultado de una multitud de investigaciones empíricas, tipo encuesta, realizadas a nivel de empresa en Alemania o en América.

La obra adopta en general una postura de defensa de los intereses empresariales frente a posibles tendencias y parciales tácticas informativas del sindicato u otros grupos de intereses. Lo cual la habría de hacer normalmente menos sospechosa al moderno empresario.

Editorial Rialp nos presenta, en su magnífica colección «La Empresa y el Hombre», la obra de N. Müller en la traducción correcta de Isidro Lloró Juberit.

J. G.

CARDIJN, Joseph: *Laicos en primera línea*. Editorial Nova Terra. Barcelona, 1965, 213 págs.

Al llegar a 80 años, en 1962, el tan conocido y admirado apóstol mundial de la juventud trabajadora, justamente elevado recientemente a la dignidad cardenalicia, recoge en este volumen que se ofrece al público de lengua castellana como el resumen y la síntesis de todas sus preocupaciones apostólicas iniciadas en sus primeros años de sacerdocio. Varios capítulos son intervenciones suyas en reuniones internacionales y sesiones de estudios. Por eso puede aparecer alguna repetición e insistencia de ideas. Todo lo que hasta hoy se ha dicho sobre el apostolado seglar, su necesidad, su misión, su campo de actuación, su espíritu, su formación, se encuentra en este libro. Su carácter activo le indujo siempre a contrastar la teoría del apostolado seglar con las realizaciones concretas.

Cardijn se ha movido sobre todo en la esfera del mundo del trabajo, del juvenil especialmente; pero la riqueza de su experiencia la pueden aprovechar todas las formas de apostolado individual y organizado. En su humildad no pretende presentar una tesis o una exposición metódica del conjunto del problema del apostolado seglar, ni imponer una doctrina acabada, un método inmutable, un estilo apostólico perfecto; es un hombre en movimiento que explora, busca. Reconoce que aún no se ha llegado a la perfecta madurez en las cuestiones implícitas en el apostolado seglar, que hay que continuar investigando y precisando. Pero un espíritu y una pauta recomendables sí se encuentran en este libro del ya Cardenal Cardijn.

B. CAL

PERPIÑÁ RODRÍGUEZ, Antonio: *Los salarios en la industria española y en el extranjero*. Madrid, 1964, 183 págs.

Ante dos fenómenos de gran importancia en el cuadro social de España, como son la emigración de españoles a Europa y la revolución en los salarios nominales en la misma España, es de alabar esta iniciativa de este conocido sociólogo para acometer este estudio, nada fácil, por no tener material disponible suficiente en España para esta materia y por los complejos factores que han de intervenir para fijar un resultado valedero aproximativo siquiera en esta comparación. El autor, llevado de un realismo sincero y no por apariencias de opiniones, que muchas veces no son objetivas ni aun de parte de los mismos interesados, se hace con los datos que de hecho ha podido obtener en España y Europa y, con ellos, aun reconociendo los límites de su investigación, nos da unos resultados interesantes. Nos da cifras de los ingresos medios anuales del trabajador industrial en activo, según sea cualificado, medio o peón. Luego hace la comparación basándose en estadísticas de la Comunidad Económica Europea y de la Organización Internacional del Trabajo y del coste de vida en aquellos países. Se ve que las diferencias en salarios nominales, que son el triple o cerca del triple más altos en Europa, se atenúa cuando se trata del salario real: en las diferentes ramas de actividad de la industria en general, los salarios extranjeros suponen desde un 60 por 100 más (en Francia) hasta un 100 por 100 (Alemania), quedando los italianos por debajo de los españoles en un sexto o un séptimo. En la actividad siderometalúrgica los obreros europeos ganan el doble en poder

adquisitivo que los españoles, menos los italianos, cuyo exceso es solamente de una sexta parte. En minas de carbón, en Alemania, un 60 por 100 más, hasta 100 por 100 en Holanda, menos en Italia, que están por debajo de los españoles en un décimo. Otras interesantes conclusiones se derivan de este realista y meritorio estudio del señor Perpiñá.

B. CAL

*La Technique et l'homme.* Recherches et débats du Centre Catholique des Intellectuels français. Librairie Arthème Fayard. París. 248 págs.

Muchos estudios se han consagrado a las repercusiones humanas y espirituales de la técnica. Pero la Unión Católica de los Científicos Franceses ha creído que aún podía decir cosas interesantes sobre esta materia. Un conjunto de artículos completan y precisan los análisis existentes. Las aportaciones de este tono no pretenden constituir un conjunto orgánico que proponga agotar el tema. Pero gracias a la diversidad de las perspectivas y de las experiencias de los autores, se ofrece una visión bastante completa de la cuestión, al menos en sus aspectos principales. Varios temas son tratados por los mismos autores, pero con una luz cada vez diferente. Hay testimonios de autores directamente comprometidos en las técnicas, con reflexiones debidas a filósofos y teólogos, que tienen la preocupación, aunque alejados de la actividad técnica, por coger la significación y las consecuencias humanas de la técnica. Varios autores responden a una encuesta sobre varios aspectos de la técnica; se explica la naturaleza y la diversidad de las funciones técnicas, la crisis del mundo técnico

y la psicología, la ilusión tecnológica, el valor cultural de la técnica, el ideal científico y el ideal técnico. Luego los elementos filosóficos y teológicos: técnica y filosofía; técnica y religión; ateísmo del mundo técnico; conciencia religiosa y mentalidad técnica; hacia una teología de la técnica.

M. B.

CORÇAO, Gustavo: *As Fronteiras da técnica.* Río de Janeiro, Livraria Agir, 344 págs.

Los estudios contenidos en este volumen resultan de la refundición y condensación de un conjunto de conferencias pronunciadas por el autor ante diferentes grupos. Se tratan problemas en apariencia distintos, pero reunidos y unificados bajo el mencionado título. Concede el autor que en las actuales condiciones históricas una civilización humana necesita un cierto tipo de progreso técnico. El tecnicismo que condena, al que pretende poner límites, es el caracterizado por el error de querer trasplantar a los dominios de la vida moral los métodos, el criterio y los estilos propios de la técnica. Este es el pensamiento central que domina toda la obra. Establece en términos doctrinales rigurosos los dominios del «hacer» (en el orden material) y del «obrar» (en el orden moral) y trata de la irrupción del tecnicismo en el mundo moderno en función de los sistemas y de su inserción en la coyuntura histórica. Se hacen aplicaciones a la política y la técnica, al patriotismo y nacionalismo, a la filosofía del arte, al papel social de la mujer, al problema religioso de nuestro tiempo, a la condición humana y a sus conflictos.

M. B.